SUMA DE FILOSOFÍA ESCOLÁSTICA

VOLUMEN II

TRATADO I

COSMOLOGÍA

LIBRO IV

EL MUNDO CONSIDERADO EN SU CONJUNTO UNIVERSAL

INDICE

LIBRO IV

EL MUNDO CONSIDERADO EN SU CONJUNTO UNIVERSAL

643.- Introducción. Al principio afirmábamos que el mundo es un conglomerado de cuerpos que se hallan dispersos por los espacios inmensos, colocado según una determinada disposición y vinculados entre sí con relaciones de una múltiple dependencia. En esta descripción, distinguíamos ya la materia y la forma. La materia la constituyen cada uno de los cuerpos de que consta dicha colección y de ellos ya tratemos en los tres libros anteriores.

Por su parte, la forma es toda la colección de los cuerpos, en cuanto que está colocada con una determinada disposición y con múltiples relaciones de dependencia (n.12). Ya propósito del mundo considerado como un todo, colocado y dispuesto de un moca especial, dos cosas pueden preguntarse: primero, las características del mundo; segundo, sus causas últimas extrínsecas. Lo que expondremos en dos capítulos, aunque con brevedad, ya que la mayoría de estas secciones tiene su lugar propio en la Teología Natural.

CAPITULO X

LAS CARACTERÍSTICAS DEL MUNDO

Articulo I
NOTAS ESENCIALES DEL MUNDO

§ 1. La unidad del mundo

TESIS 29.- ***En el mundo se dan muchas substancias o supósitos independientes, que se distinguen realmente entre sí, no sólo en sentido numérico, si no también en sentido esencial; de donde el mundo no es un "uno per se", sino un "uno per accidens".***

644.- Nociones. "uno" es lo que es indiviso en sí y diviso o separado de cualquier otra cosa, de suerte que, o no tenga partes, o si las tiene, unas sean complemento de otras en razón de la esencia, de la substancia, de la integridad o del supósito. De cuya noción se desprende que el "uno" puede ser de simplicidad o de composición

"Uno" de simplicidad es lo que no tiene partes, como la substancia de Dios, del ángel y el alma racional. "Uno" de composición es lo que tiene partes, de modo que unas sean respecto de las otras complemento de la esencia, de la substancia, de la integridad o de la supositalidad.

Substancia es el ente que está o se mantiene por sí mismo, es decir que no se da en un sujeto de inhesión. Supósito es la substancia completa que no, forma parte de otra substancia o esencia.

En el mundo. Por mundo entendemos aquí la totalidad global de las cosas contingentes, tanto espirituales como corporales.

Estado de la cuestión. Nos preguntamos si el mundo es "uno" hasta tal punto que en él no se dé multitud de substancias completas o supósitos.

645.- Opiniones. La primera opinión afirma que es única en el mundo la substancia con unidad ya numérica, ya al menos especifica, porque no se da otra cosa sino la materia. Y esto se defiende muy diversamente bajo el nombre del minismo numérico o del monismo especifico.

a) El monismo panteista dice que en el mundo se da una única substancia, que es Dios; todo lo demás no son más que ilusiones, si se trata del panteísmo idealista; o no son más que modos de Dios, si se trata de panteísmo realista espinoziano.

b) El monismo de la composición esencial de alma y cuerpo, sostiene que el mundo es una especie de animal inmenso dotado de alma racional y punto menos que divina. Así pensaron los estoicos, como Cleantes (331 a. Ch.) y Zenon Cittiense (361- a. Ch.) y Crisipo (282 a.Ch.) así también Aristóteles (De caelo et mundo 1. 2 c.3). Igualmente Platón, Plotino, Proclo Filón, Orígenes y San Jerónimo, In Jccle. 1,6; también Sto. Tomás, en el comentario a Aristóteles De caelo et mundo. Pero esta teoría la negaron los santos padres, por lo general, y el mismo Sto. Tomás fuera del lugar citado (ap. Urra.b. p.80).

c) El monismo de la composición integral dice que todo el mundo corpóreo es un continuo; y los que nosotros llamamos "cuerpos diversos" no son más que centros de distinta densidad. La traslación local de los cuerpos no consiste en traslación propia mente dicha, sino que consiste en propagación, a la manera como las ondas del agua se propagan en un lago sin que exista traslación local del agua. Así, Einstein y otros.

d) El cuarto monismo no es el monismo numérico, sino específico: existen muchas substancias, pero todas son puramente materiales. Así, Haeckel, los restantes materialistas, y con anterioridad W.Prout, quien dijo que todos los cuerpos no son más que átomos de hidrógeno; hemos de citar también a otros muchos que sostienen la homogeneidad de la materia, como ya vimos al tratar del mecanicismo (n.14.15. 496-490).

La segunda opinión defiende la existencia en el mundo de muchas substancias distintas, tanto numérica como específicamente. Esta es la que siguen todos los escolásticos y la conseguiremos también nosotros como cierta.

646.- Prueba de la tesis. *1ª Parte. En el mundo se dan muchas substancias numéricamente distintas. Lo que se demuestra perfectamente con varios argumentos.*

Prueba 1. Pues al menos Dios y las, criaturas se distinguen realmente como dos substancias. Dios, sin duda alguna, es una substancia independiente. La criatura también es substancia independiente, e.d. no es parte de otra; de lo contrario, o sería un accidente de Dios, y esto no, ya que Dios no puede poseer accidentes, o sería parte substancial de Dios, y esto no puede afirmarse ya que Dios es simple.

Cabe objetar: La pluralidad de las cosas se debe a una pura ilusión de la mente. Respuesta: El idealismo ha sido refutar do ya en la crítica, y no es cuestión de ponernos a refutarlo de nuevo.

Instancia: El mundo ha sido asumido por Dios de la misma manera que, según afirman los católicos, ha sido asumida la humanidad de Cristo. *Respuesta*. En primer lugar, esto

constituiría un enorme milagro, que no puede afirmarse si no existe revelación al respecto. En segundo lugar, los panteístas pretenden que este mundo ha sido asumido necesariamente por Dios: lo que equivale a quitar la libertad y la personalidad a Dios. En tercer lugar, es imposible que los hombres hayamos sido asumidos por Dios, pues en todos existen defectos pecaminosos indignos de Dios.

647.- *Prueba 2.* Las almas de los hombres son muchas en sentido numérico. Si hubiese una sola alma, se seguirían varias contradicciones. Pues del todo nos consta que entre los hombres, unos afirman una cosa y otros niegan la misma cosa bajo el mismo aspecto; unos aman lo que otros odian, también bajo el mismo aspecto; unos poseen la evidencia de una cosa, y otros afirman que no tienen tal evidencia; unos son santos y procuran mantenerse cerca de Dios, mientras que otros son criminales y se apartan de Dios; ahora bien, si el alma fuese única, estaría afirmando y negando lo mismo al mismo tiempo, vería y no vería lo mismo, amaría y odiaría lo mismo, sería santa, manteniéndose cerca de Dios, a la vez que se apartaría de El; todo lo cual es completamente imposible.

648.- *Prueba 3.* A partir de la pluralidad de los cuerpos. Existe pluralidad e substancias si se dan muchas cosas separadas entre sí, que obran separadamente y sin dependencia de otras: es así que, así se comportan las cosas, luego, existe pluralidad de substancias en el mundo.

La mayor es del todo evidente, y la menor se declara de la siguiente manera: en efecto, se dan muchos hombres separados, que obran con mutua independencia, e incluso muchas veces con oposición a otros; de modo semejante, los árboles obran con independencia unos de otros, y hasta muchas veces en forma contraria. Y sobre todo, la finalidad intrínseca de cada uno no depende para nada de la finalidad intrínseca de los demás. Y así, la figura de un asno o la de un gorrión no depende de la figura del hombre e ni de la figura del perro, sino que cada uno, en la adquisición de su propia figura, se orienta a su finalidad. Cierto es que todas las cosas cooperan a la unidad y hermosura del universo; pero esto no ocurre por exigencia de nadie, sino por el hecho de que Dios ha dispuesto las cosas de tal manera que de la cooperación de muchos resulta un bien apetecible para todo el universo.

Intrínsecamente, en su propia constitución, cada ser persigue su propia finalidad, y en ella no se conforma a la finalidad de ningún otro.

Prueba 4. Especialmente, a partir de la pluralidad de los hombres.

Los hombres son otros tantos supósitos y personas; es así que, de la razón de persona y de supósito es que subsista de modo incomunicable, y que no sea comunicable a otro como parte, luego, los hombres son tan distintos entre sí que no son partes integrantes de todo el mundo, ni continuas con el.

La mayor es evidente: la dignidiad del hombre consiste precisamente en que sea persona.

La menor consta por la definición misma de supósito. Supósito es algo que subsiste de modo incomunicable, de suerte que no pueda comunicarse a ningún otro ser coro parte entitativa del mismo.

Cabe objetar: El hombre es sí supósito y persona, pero esto le conviene en razón del alma no del cuerpo: pues el cuerpo no es independiente del mundo, sino parte integrante y continuativa de él.

Niego que el ser supósito le convenga al hombre en razón del alma; es mas, el alma sola no es supósito ni persona, y es naturalmente comunicable a otro ser, que es el cuerpo, como parte del compuesto; mientras que el supósito es del todo incomunicable a cualquier otro ser como parte del mismo.

Instancia: supósito y persona es todo el compuesto de alma y cuerpo, y por ello es independiente del mundo en razón del alma ya que no informa a todo el mundo sino sólo a una partícula del mismo; pero el cuerpo está en continuidad con todo el mundo.

Respuesta. De nuevo se repite la misma dificultad sin que se dé ninguna prueba nueva. Supósito y persona es algo incomunicablemente subsistente; luego, si se concede que el supósito es el mismo compuesto de alma y cuerpo, todo el compuesto de alma y cuerpo es independiente, y no será parte integrante del mundo.

Instancia 2. Desde luego que el hombre debido a su dignidad de persona, es algo distinto de todo el mundo, y no parte integrante y continuativa de él; pero todos los demás cuerpos sí que son un continuo con todo el mundo.

Niego el aserto. En efecto, yo permanezco contiguo a los cuerpos que me rodean, como todos los demás cuerpos están contiguos a sus vecinos; es así que, yo no estoy en continuidad con otros; luego, tampoco ellos. Por tanto, si se concede que el cuerpo del hombre no se halla en continuidad integral con los demás cuerpos, otro tanto hay que decir de los restantes cuerpos entre sí.

649.- *Prueba 5.* El mundo no es un viviente por composición de alma y cuerpo. Pues el alma correspondiente no podría ser vegetativa ni sensitiva, ni intelectiva.

a) No vegetativa, porque la mayoría de las partes del mundo carecen de condiciones para ser informadas por el alma vegetar, debido al calor o al frío excesivo, o sencillamente por la faltar de las demás condiciones que se requieren para que se dé la vida vegetativa.

b) Tampoco el alma en cuestión puede ser sensitiva por las mismas razones: el alma sensitiva no puede darse si no se da la, vegetativa; es así que, en todo el mundo no puede haber alma vegetativa; luego, tampoco alma sensitiva. Así pues, la mayoría de las cesas en el mundo no están animadas por la única alma que pretenden los arguyentes.

c) Menos todavía puede ser el alma intelectiva. Pues el alma intelectiva y espiritual se uniría al universo meramente como motor o también para verse ayudada en su intelección por las sensaciones. Ahora bien, no puede unirse meramente como motor, ya que la operación de mover no pertenece a su especie vital, y por ello no se uniría como alma, sino como motor extrínseco; pero así no constituiría la unidad del mundo que pretenden. Tampoco lo puede unirse al universo para que se vea ayudada en su operación intelectual por la sensación; pues le vida sensitiva necesita de la vegetativa; y comoquiera que es imposible que el alma vegetativa se una a todo el mundo, también es imposible que el alma intelectiva se una vitalmente al universo.

650.- II Parte. En el mundo hay muchas substancias específicamente diversas.

Esto se prueba con la mayor facilidad, a) En efecto, Dios y la criatura, no solo se diversifican de modo específico, sino también de modo más que genérico: convienen sólo en sentido analógico, con una distancia infinita, b) Existen las plantas, los animales y los

hombres, y los minerales; y todos estos seres esencialmente ce diversifican. c) Existe la materia y el espíritu, que se diversifican esencialmente. d) Existen los cuerpos elementales, que esencialmente se diversifican también, como ya hemos probado con anterioridad; luego, es falso que en el mundo se dé una perfecta homogeneidad sin diversidad específica de las cosas.

651.- III Parte. De donde el mundo no, es un "uno per se", sino un "uno per accidens".

A. Consta que el mundo no sea un "uno per se". Pues sería "uno per se" o por su simplicidad, o por la información de todo el mundo por parte de un alma única, o por la continuidad de una sola substancia homogénea; es así que, todo esto es falso como ya se ha probado; luego, el mundo no es un "uno per se".

B. Sino que es un "uno per accidens". Fues se da unidad "per accidéns" de muchas cosas, cuando todas se hallan vinculadas por un múltiple lazo de cercanía, de dependencia o de semejanza; ahora bien, en el mundo existe la cercanía de unas cosas a las de mas, y ello con orden de dependencia en cuanto al movimiento, en cuanto al influjo del calor o de la electricidad, y por un lazo de semejanza: pues todos los seres convienen en la razón de ente, y cada uno de ellos es uno, verdadero y bueno.

652.- Objeciones. 1. La multiplicidad que se eleva a un fin más alto por encima de cada una de las partes, constituye un "uno per se"; es así, que la multiplicidad del mundo se eleva a un fin superior por encima de cada una de las partes, que es el bien del universo; luego, dichas partes constituyen un "uno per se", o lo que es lo mismo, una substancia.

Distingo la mayor: Si se elevan a un fin más alto "ab intrínseco", en virtud de un principio que las informa concedo; si se elevan "ab extrinseco", en virtud de la sola disposición y por la cooperación que resulta de tal disposición, niego; contradistingo la menor: se elevan "ab intrinseco", por alguna forma que las informa, niego; "ab extrinseco", por tal disposición que de ella resulta una cooperación especial, concedo.

2. En el mundo hay un orden admirable y unidad de cooperación; es así que, esto no puede explicarse más que porque hay un alma única que informa al mundo; luego, hay un alma única que informa al mundo, y por tanto el mundo es un "uno per se".

Concedo la mayor; niego la menor: pues se explica por la sola disposición de la que resulta la cooperación excelente: ahora bien, esto se debe a la inteligencia ordenadora del mundo , pero no a ninguna forma informante.

3. Instancia: Luego tampoco se puede concluir que se de un principio que informe el cuerpo del animal o de la planta; ya que la admirable ordenación existente en tales casos podría resultar de la disposición y cooperación entre las partes, y no de un principio intrínseco.

Niego el aserto, y la razón que se añade: pues en los organismos vemos cómo una, célula originaria adquiere para sí el tipo propio, y cómo elige los elementos que corresponden a su especie: de donde tal disposición no resulta "ab extrínseco", sino que el mismo organismo es el que produce para sí tales órganos y disposición.

§ 2. Otras notas esenciales al mundo

653.- 1. El mundo es compuesto. Pues consta de entes que están compuestos de muchas maneras: de partes integrantes, de materia y forma, de substancia y accidente, de esencia y existencia, de naturaleza y supositalidad, y de género y diferencia.

2. El mundo es también mudable. Ya que consta de cosas que son enormemente mudables en cuanto al lunar, en cuanto a las dimensiones, en cuanto a sus accidentes de luz, calor, color, etc. y en cuanto a su nacimiento y destrucción, como consta que ocurre en los vivientes.

3. El mundo es finito en su perfección. Consta de cosas finitas, como son los cuerpos, que carecen de innumerables perfecciones; por su parte, los espíritus creados tienen innumerables limitaciones en la ciencia, en el poder, en la voluntad, etc.

4. El mundo es contingente. a) Pues consta de seres que son contingentes, ya que comienzan a ser y dejan de ser, como los cuerpos vivientes y muchos compuestos minerales. b) La misma materia prima o substrato último del mundo, es mudable, divisible, necesitada de formas que la perfeccionen, y necesitada también de muchas cosas distintas de ella para existir, como es el tener tal ubicación o tal otra, tal figura o tal otra, estar en movimiento o en reposo, etc. c) De donde el mundo es "ab alio".. Pues lo contingente no tiene en. sí la razón suficiente de su existencia: de lo contrario, no sería contingente, sino necesario; y si no tiene la razón suficiente de su existencia en si, ha de tenerla en otro, y esto es precisamente ser "ab alio".

Articulo II
LAS DIMENSIONES DEL MUNDO

654.- El mundo es desmesuradamente grande. Y podemos apreciar de ello los siguientes indicios:

a) Las estrellas son prácticamente innumerables, pues algunos afirman que son más de cien mil trillones; y la mayoría de ellas exceden con mucho la magnitud del sol.

b) Las distancias por las que se encuentran esparcidas en los espacios, sobrepasan toda imaginación. En el estado actual de la investigación, no puede dudarse a las distancias de algunas estrellas han de ser computadas por siglos de años luz, siendo así que la luz recorre trescientos mil kilómetros por segundo. La luz de las nebulosas más distantes llegó al telescopio de monte Wilson después de unos quinientos millones de años luz.

c) Gracias al citado telescopio, pueden investigarse las estrellas imaginariamente puestas en una esfera cuyo diámetro tenga la longitud de mil millones de años luz. Pero aún existe un telescopio mayor en Monte Palomar, por el cual pueden investigarse las estrellas situadas en una esfera cuyo radio posea la longitud de dos mil millones de años luz, y según los cálculos de Einstein, el universo equivale a una esfera cuyo radio es de diez mil millones de años luz.

d) El universo se halla en un proceso constante de expansión y dilatación que e realiza a velocidades de vértigo. Conforme a algunos cálculos, el universo, antes de que comenzara su expansión, fue una esfera cuyo radio tenía la longitud de mil sesenta y ocho millones de años luz. Por tanto, para que la luz pudiese recorrer entonces dicha esfera, habrían sido necesarios seis mil setecientos millones de años luz; pero ahora se necesita un billón de años luz para que la luz pueda recorrer toda la esfera en que se contiene el universo.

e) Conte el telescopio de Monte Wilson sólo se consigue explorar una centésima parte de la esfera del universo en todas sus direcciones, y sin embargo algunas nebulosas observables mediante dicho telescopio, distan entre sí ciento cincuenta millones de años luz. Así pues, bien podemos imaginar ahora que el universo es una esfera cuyo radio es del orden de Quince mil millones de años luz. De lo brevemente dicho se desprende la enormidad de las proporciones del mundo.

655.-Sin embargo, una tal magnitud no es infinita ni en extensión ni en cuanto al número de estrellas. Lo que suele probarse con dos clases de argumentos: primero, por la imposibilidad metafísica, o las contradicciones que implica un infinito creado en acto. En segundo lugar, dejando aparte estos argumentos de que. mucho disputan los autores, en la actualidad los astrónomos, por determinados fenómenos, llegan a la conclusión de que el mundo es finito en extensión y en cuanto al número de los astros que lo componen. La misma teoría de la relatividad, que ha adquirido un grado tan grande aceptación, concibe el universo como una esfera, grande a todas luces, pero cerrada en sí misma, y por tanto finita; y, como acabamos de ver, muchos científicos consideran que pueden calcular, con mayor o menor aproximación, la medida finita del radio de dicha esfera.

Articulo III
LA PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITABLES

656.- Aserto. 1. El mundo no es necesariamente único, si no que puede ser múltiple.

A. El mundo puede ser múltiple, siempre y cuando sea posible una múltiple agrupación de cuerpos mundanos, cada una de cuyas agrupaciones se encontrase separada espacialmente de forma que no existiera ninguna dependencia mutua ni en cuanto a la atracción, ni en cuanto a la luz, ni en cuanto al calor; es así que, en esto no aparece ninguna repugnancia; luego, tampoco aparece repugnancia en que los mundos puedan ser muchos.

La mayor consta por la noción misma de múltiple. La menor se prueba de la siguiente manera:

Los adversarios prueban que no puede haber varias agrupaciones de cuerpos separadas espacialmente y distantes entre sí por el vacío "ínane" con este argumento: la distancia es un cuerpo interpuesto entre dos extremos que lo tocan; es así que según ellos entre dichas agrupaciones de cuerpos o mundos no habría ningún cuerpo interpuesto, sino la nada y el vacío; luego, entre dichos mundos no habría distancia y separación; si pues, no hay distancia y separación, no se trata de muchos mundos, sino de uno solo.

Pero esta dificultad constituye una pura petición de principio. Niego, en verdad, que la distancia sea un cuerno interpuesto entre dos extremos que tocan dicho cuerpo por las extremidades. Pues la distancia es la posición o situación de dos cosas de tal manera que entre ellas puede interponerse un cuerpo extenso, sin mutación alguna de los extremos, aunque "actu" no se halle interpuesto. Y es evidente que no hay ninguna repugnancia en que dos agrupaciones de cuerpos se hallen en tales posiciones que entre ellas pueda interponerse un cuerpo extenso, si bien "actu" no se interponga ninguno, por lo que distarán.

Ahora bien, si no tratamos de la posibilidad, sino del hecho, no tenemos ninguna razón para afirmar la existencia de otros mundos, ni tampoco para negarla.

657.- Aserto 2. Además de la tierra, es posible que otros cuerpos astrales estén habitados por seres corpóreo racionales. Y esta afirmación se mantiene, tanto si se dan otros mundos en el sentido de agrupaciones de astros distinto de nuestro Universo, como si sólo existe el universo del que forma parte nuestra Tierra.

Y ante todo, hay que decir que no es imposible que otros cuerpos astrales estén habitados, pues no hay ninguna repugnancia en que otros astros posean las condiciones necesarias para la vida, como las tiene la Tierra; y por otra parte, no aparece repugnancia alguna en que ellos Dios cree a otros hombres, ya sean semejantes a nosotros, ya sean tal vez distintos.

Además hay que añadir que existen buenas razones en favor de que otros cuerpos astrales estén habitados por seres corpóreoracionales: pues todos los seres sensibles han sido creados para la gloria objetiva y formal de Dios; pero tales seres sensibles no pueden dar a Dios la gloria formal si no existen criaturas corpóreo-racionales; luego, por el mundo sensible parece conveniente que Dios haya creado también habitantes corpóreo-racionales. Los hombres que habitamos la Tierra parecería que no bastásemos para dar a Dios la gloria formal relativa a todas las cosas creadas, ya que éstas son innumerables y nos son desconocidas; luego, pare ce más razonable que Dios haya creado a otros hombres fuera de la Tierra.

Por último, debemos afirmar que no tenemos ninguna razón apodíctica para probar que de hecho, otros hombres o seres corpóreo-racionales hayan sido creados por Dios en otros cuerpos astrales. Ya estamos dando a Dios una gloria formal suficiente, por que, aunque no lleguemos a conocer todos los cuerpos creados por El sabemos sin embargo que son muchos más de los que podemos imaginar, y de esta forma llegamos más fácilmente a la noción del poder y de la sabiduría infinita de Dios.

Articulo IV
LA PERFECCIÓN DEL MUNDO

TESIS 170. *Nuestro mundo no es el peor ni tampoco el mejor de todos los posibles absolutamente, ya sea en la suposición de estas substancias, ya sea por comparación a un mundo sin recados.*

Con todo, hemos de decir que es muy bueno.

658.- Nuestro mundo, es decir, la presente agrupación de cosas creadas, tanto corporales como humanas, e incluso puramente espirituales.

La tesis consta de tres partes principales. La primera afirma que este mundo no es el peor de todos los posibles. La segunda parte dice que no es el mejor de todos los posibles; y esta parte, a su vez, contiene tres miembros, a saber: a) nuestro mundo no es absolutamente el mejor de todos los posibles; b) tampoco es el mejor hipotéticamente supuesta la creación de dichas substancias; c) ni este mundo con pecados es absolutamente mejor que cualquier otro mundo posible sin pecados, al menos mortales. La tercera parte dice que este mundo es muy bueno, y en ella se defiende un optimismo mitigado: este mundo es bueno, incluso muy bueno, llegando a ser insuperable en algunos aspectos, y en él los bienes abundan más que los males.

Intentaremos explicar por separado cada una de dichas afirmaciones.

I. Este mundo no es el peor de todos. Schopenauer sostuvo lo contrario, pues enseñó que este mundo no ha sido creado por Dios, sino que se trata de un ser necesario, cuya esencia es la voluntad ciega. Esta voluntad evoluciona, pues, de manera ciega y necesaria, y en dicha evolución ciega llega al estadio en que surge la conciencia; donde se llega a la experiencia del dolor, que es el mal peor de todos.

Pero este sistema se rechaza sin grandes dificultades. El presente mundo ha sido creado libremente por Dios, con el fin de comunicar su bondad a las criaturas; de donde es imposible que en este mundo no haya muchísimos bienes. En cuanto a los principios en que se apoya Schopenhauer, son totalmente falsos, como que este mundo sea increado, que su esencia sea la voluntad ciega, que evolucione de manera necesaria hasta la toma de conciencia, y que el peor mal de todos sea el dolor, y no mas bien el pecado.

659.- 2. Tampoco este mundo es el mejor absolutamente de todos los posibles. Con ello rechazamos el error de Leibniz. Este, en efecto, enseñó que nuestro mundo es el mejor de todos los mundos posibles; pues aunque otros muchos pudieran crearse, que, considerados uno por uno, fuesen mejores que el mundo presente , sin embargo, en conjunto, Dios no pudo idear ni crear otro mundo mejor.

La razón es porque Dios esta obligado a procurar siempre lo mejor; es así que, eligió este mundo, y no otro; luego, ello es señal de que es el mejor. La mayor: pues lo que no es lo mejor se convierte en ausencia o falta de bien; es así que, la ausencia o falta de bien es un mal; luego, si Dios eligiese lo que no es mejor, elegiría, de hecho, lo que es un mal, y así no es razón suficiente para que lo quiera. Podemos considerar que prepararon el camino a Leibniz, Abelardo, Nicolás Cusano, Nalebranhce y, hasta cierto punto, el P. Ruiz de Montoya.

660.- Nosotros rechazamos esta tesis. a) En primer lugar, porque se daría al traste con la libertad de Dios. Dios no tiene poder físico para obrar sin razón suficiente para quererlo; es así que, si Dios no quisiera o no creara lo mejor, querría sin razón suficiente, por el motivo aducido; luego, Dios no puede físicamente dejar de crear, y de crear lo que es mejor.

b) En segundo lugar, porque si este mundo es el mejor de todos, y Dios estuviera obligado a crearlo, Dios habría. pretendí do los pecados. En efecto, Dios eligió el mundo mejor de todos los posibles, según la tesis de Leibnitz; es así que, este mundo en el supuesto de que es el mejor consta necesariamente de tantos y de tan grandes pecados; luego, Dios, al querer el mundo mejor de todos, quiere y pretende los recados que existen en él. La menor: Dios ha escogido lo mejor; es ase. que, el presente mundo consta de estos pecados tan numerosos y grandes; luego, el mundo mejor de todos necesariamente debe tener estos pecados tan grandes y tan numerosos.

661.- 3. Este mundo no es el mejor, hipotéticamente, en la. suposición de que Dios haya creado estas substancias. Dice el P. Rozwadowski que son posibles otros muchos mundos mejores que el presente, y que Dios pudo libremente elegir cualquiera de ellos; pero sin embargo, añade, supuesto que Dios quiso crear estas substancias, debió elegir la mejor disposición y el mejor orden de todos los posibles que pudo obtener con estos elementos substanciales.

Por tanto, esta opinión contiene dos afirmaciones: la primera es que Dios debió, supuesta la volición de crear estas substancias, elegir lo mejor que, en conjunto, pudo obtenerse de

dichas substancias; y en segundo lugar, Dios no nudo concebir ni llevar a cabo otro orasen u otra disposición mejor que ésta, que es la que de hecho eligió, puestas tales substancias.

662.- También nosotros rechazamos esta tesis.

En primer lunar, porque supuesta la creación de estas substancias, ya Dios no tiene libertad para ordenar o disponer este mundo de otro modo superior o inferior, o pera distribuir otros dones mayores, tanto en intensidad como en extensión, que los, que ha distribuido, puesto que ya no sería el orden mejor.

En segundo lugar, porque Dios pretende la mejor disposición posible puestas estas substancias; es así que, a esta disposición mejor pertenecen los pecados que existen en número tan grande y que son de tan descomunal grandeza, de lo contrario Dios no habría podido elegir este orden de cosas; luego, Dios nada menos que pretende los pecados.

En tercer lugar, afirma algo que es evidentemente falso, a saber: que este mundo habría sido menos bueno si en el hubiese menos pecados, si se salvasen mas, si el conocimiento de Dios fuera mayor, y mayor también el amor a Dios y al prójimo; si hubiese más hombres que practicasen la virtud, y con mayor intensidad: pues si todo esta hubiese sido mejor, Dios necesariamente debió elegirlo, supuesta la creación de estas substancias.

663.- 4. Tampoco este mundo es mejor de lo que habría podido serlo cualquier otro mundo en que no hubiese ningún pecado, al menos mortal. Pues algunos hay que dicen que son posibles otros muchos mundos distintos de éste y que Dios habría podido elegir cualquiera de ellos, tanto mas perfectos como más imperfectos. Pero, una vez afirmado esto, establecen la comparación de este, mundo en el que hay pecados, con cualquier otro posible en que no los hubiese, y sostienen que siempre y absolutamente es mejor el mundo en el que hay pecados, de lo que lo sería otro mundo posible, en que no hubiese pecados, al menos mortales.

664.- Las razones que les mueven son las siguientes:

a) En primer lugar, porque un mundo en el que no hubiese pecados, sería milagroso, y por tanto casi violento.

b) En segundo lugar, porque en tal mundo no se mantendría la libertad del hombre.

c) En tercer lugar, porque en ese mundo no se ejercerían tantas virtudes como la penitencia y la humildad por los pecados, y así sería un mundo monótono y aburrido. No sería como un hermoso cuadro en el que también debe haber sombras, sino como un cuadro monótono, en que todo serían luces, sin ninguna variedad.

d) En cuarto lugar, porque los hombres no tendrían el conocimiento de su debilidad, y por tanto, no dependerían de Dios en la oración.

e) En quinto lugar, Dios en ese mundo no manifestaría todos sus atributos; p.e., no manifestaría la justicia punitiva, ni podría manifestar tampoco, la clemencia, la paciencia, la misericordia, etc.

f) En sexto lugar, si no hubiese habido pecado, Cristo no habría venido, y por ello canta la Iglesia: "O felix culpa¡ O certe necessarium Adae peccatum! (Oh feliz culpa! ¡Oh pecado de Adan ciertamente necesario!)".

g) En séptimo lugar, en un tal mundo, al menos Dios no habría sufrido la pasión, y así no tendríamos ejemplos de paciencia, de dolor, de humildad, y todos los demás que dio Cristo al morir por nosotros.

h) En octavo lugar, porque Dios no puede permitir los pecados, si no es produciendo unos bienes capaces de compensar el mal del pecado, y que sean mayores que los bienes que habrían ocurrido sin pecado; es así que, de hecho, Dios ha permitido los pecados; luego, en el mundo en el que permite los pecados, lleva a cabo unos bienes capaces de compensar el mal del pecado y de superar los bienes que habría habido sin pecados.

665.- Nosotros rechazamos también esta tesis y decimos que es posible un mundo sin pecados, que sea mejor que un mundo con pecado. Porque evidentemente, es mejor aquel mundo en el que todos cumplan con toda intensidad y perfección el fin para el cual han sido hechos, todos cumplan la voluntad de Dios, todos se ejerciten en la virtud, y todos amen a Dios y al prójimo, que aquél otro mundo en el que no todos cumplan el fin para el que han sido creados, no todos cumplan la voluntad de Dios, no todos se ejercíten en la virtud, no todos amen a Dios y al prójimo, y en el qué haya ofensas de Dios, quebrantamientos de sus preceptos, odio contra Dios y el prójimo, etc.; es así que, tal mundo es posible; luego es posible un mundo sin pecados que sea mejor que un mundo con pecados.

La mayor consta; y parece que contra ella no cabe se suscite una duda racional. Prueba de la menor: en efecto, tal mundo será posible, si Dios puede dar a todos gracias eficaces con toda facilidad; es así que, evidentemente Dios puede dar estas gracias, como de hecho las ha dado a muchos que se han conservado hasta el fin de su vida sin pecado, al menos mortal, como es el caso de San Roberto Belarmino, de San Luis Gonzaga, de San Juan Berchmans, y de otros muchos santos; luego, tal mundo es posible.

El argumento es evidente por demás, y sobre él no pueden surgir dudas.

666.- Las razones en contrario, de que hemos hecho mención, se resuelven de la siguiente manera:

a) Tal mundo no sería milagroso, pues la gracia eficaz es del todo gratuita, ya sea que se dé a uno, ya sea que se dé a muchos, y no está sometida a ninguna ley de distribución; así pues si Dios hubiese querido dar gracias eficaces a todos, tal providencia sería admirable, pero nunca milagrosa.

b) En dicha providencia se mantendría la libertad, como se mantiene intacta en todos aquellos a quienes se han dado gracias eficaces hasta el fin de su vida.

667.- c) En un tal orden de providencia podrían llevarse a cabo innumerables virtudes, como la fe, la esperanza, la caridad; las virtudes cardinales y todas las virtudes morales subordinadas a las cardinales, y que son innumerables. No se ejercitarían las virtudes que presuponen el pecado, p.e. la penitencia, la paciencia en medio de las persecuciones injustas, la fortaleza en el martirio, y otras semejantes. Pero aunque no se ejerciesen en cuanto a la materia, sí en cuanto a la forma. p.e., la penitencia es el amor de la justicia y de la santidad divina, y este amor bien puede tenerse aunque no se hubiese cometido el

pecado ni, por tanto, pudiera tenerse dolor de los pecados cometidos. Las virtudes se estiman por lo que tienen de formal, no de material de lo contrario, menos dignos de alabanza habrían sido la Stma. Virgen y Cristo, quienes no tuvieron formalmente estas virtudes, que María Magdalena y San Pedro, quienes sí las tuvieron formalmente.

La disparidad con el cuadro o la pintura es manifiesta. En el cuadro, que es de orden natural, las sombras son apetecibles y se pretenden por la ruptura del conjunto; mientras que, por el contrario, en el orden moral los pecados no pueden apetecerse por la hermosura del universo; ni constituyen ornamento alguno del mundo, sino que son algo que sólo puede considerarse hermoso en cuanto que se borra por la penitencia, y en cuanto que el penitente prefiere que no hubiera existido.

d) Los hombres podrían conocer su debilidad y flaqueza, así como la dependencia que tienen de Dios, tanto por la fe como por la recta razón.

668.- e) Dios, en el mundo sin pecados, no manifestaría todos sus atributos en cuanto ejercidos, p.e. la justicia punitiva o la, clemencia en los pecados; pero por la fe y por la razón podrían los hombres tener un conocimiento más perfecto que el nuestro de su justicia punitiva, así como de su clemencia y su paciencia, de la misma manera que nosotros conocemos la omnipotencia de Dios y que Dios podría crear otros mundos si quisiera, aunque no hayamos visto dicha creación ni todas las obras que Dios podría llevar a cabo.

Tampoco es mejor un mundo en que deben ejercerse dichos atributos de justicia punitiva, de clemencia y de paciencia, que otro en el que dichas cosas no deban ejercerse: pues si se ejercen tales atributos, ello es porque no todas las cosas proceden según la voluntad divina, y según los planes de la providencia primaria, sino según los planes de la providencia secundaria y su puestos los pecados que Dios no quiere que se den. Como tampoco es mejor la familia en que el padre debe castigar a unos, tolerar pacientemente a otros y mostrar a los últimos su clemencia, pues todos son rebeldes y desobedientes, que otra familia en que el padre puede mostrar a todos su rostro siempre alegre, porque todos cumplen en casa sus propias funciones.

669.- f) De hecho sabemos que, si el pecado no hubiese existido, Cristo no habría venido, y por ello canta la Iglesia: "O feliz culpa!"; pero podría haber venido, y en este caso el mundo sin pecados no habría sido inferior al mundo con pecados, ya que no carecería de Cristo.

g) Cierto es que en el mundo sin pecados, Cristo no habría tenido que sufrir la muerte por parte de hombres criminales, ya que no habría habido criminales. Entonces no se tendrían los ejemplos de las virtudes de Cristo en alguna materia, pero no en su formalidad, ya que toda la ejemplaridad de Cristo consiste en su amor a Dios y al prójimo, sin ganancia alguna y habría hecho muestra de ello aunque no hubiese tenido que padecer. Es erróneo afirmar que las virtudes deben estimarse por la materia (p.e., en razón de la molestia tolerada) en que se ejercitan y no más bien por el motivo formal por el que se ejercitan.

670.- h) Es falso que Dios no pueda permitir los pecados sino llevando a cabo unos bienes que compensen por el pecado: pues el mal del pecado sólo puede compensarse proporcionalmente por la venida de Cristo luego, si la afirmación propuesta fuese verdadera, Dios no podría permitir pecados, más que bajo la condición de que se encarnase el Hijo de Dios. Pero esto es absurdo; pues según la Teología, incluso después del pecado, Dios era libre de encarnarse o no.

Es también falso que Dios no pueda permitir el pecado si no es bajo la obligación de llevar a cabo unos bienes mayores que los que habría en el mundo sin pecados. Primero, porque no se prueba con ningún argumento. En segundo lugar, porque esta afirmación difícilmente puede estar de acuerdo con los hechos, ¿quién podría decir que se han seguido mayores bienes como consecuencia de la separación del Oriente y de Roma, que los que habrían podido seguirse de la obediencia sumisa y del cultivo intenso de las virtudes que pudo haber sin dicha apostasía? Igualmente, ¿quién dirá que se han seguido mayores bienes de la persecución soviética, que los que habría habido sin dicha persecución?

671.- 5. Es preciso decir que el presente mundo es muy bueno, e incluso en algunos aspectos insuperable; no obstante, habría podido ser mejor. Lo que se explica de la siguiente manera:

A. El presente mundo es bueno, en cuanto que procede de las manos de Dios. Pues todos los seres participan de la bondad de Dios, ya que son efectos de Dios, que tiende a comunicar su bondad a las criaturas; y además, todos los seres tienden a su propia perfección; es así que, un mundo que consta de efectos buenos y que tienden a una mayor perfección, no puede menos de ser bueno; luego, el mundo es bueno.

672.- B. No sólo es bueno, sino muy bueno. En efecto, el mundo será muy bueno, si posee en sí cosas excelentes y variadas, y si están ordenadas de modo admirable, tanto según un orden particular como según el orden universal; es así que, las cosas se comportan de esta manera, luego, el mundo es muy bueno.

La mayor consta, y la menor se declara de este modo: a) hay en el mundo cosas excelentes, como son los astros, las piedras preciosas, la tierra, el agua, el aire, las plantas, los animales, el hombre.

b) Tales cosas son sumamente variadas: pues los géneros de los cosas son muchísimos, según se pone de manifiesto en las clasificaciones que se hacen de las plantas terrestres y marítimas, de los peces, de los animales terrestres y en los minerales y cuerpos elementales, y en cada uno de dichos géneros hay innumerables especies.

c) Dichas cosas están ordenadas de un modo admirable y particular. Si consideramos los minerales, las plantas, los animales, y las fuerzas que llamamos: luz, electricidad; afinidad, cohesión, etc., hallamos que todo ello obedece a unas leyes fijas y que se rige por unos cálculos matemáticos, de suerte que los mismos sabios que han llegado a descubrir tal orden, parece que no han hecho mas que descubrir los cálculos y cómputos de un arquitecto sapientísimo y poderosísimo en la ordenación que ha hecho de las cosas.

d) Las cosas todas del universo se hallan dispuestas con un orden admirable y universal. Constantemente lo atestiguan las ciencias que investigan el mundo bajo una razón más universal. Así la Astronomía enseña la disposición admirable de los astros, las órbitas precisas que deben seguir, los tiempos rigurosamente establecidos y sometidos a normas matemáticas, como si estuviesen obedeciendo a un arquitecto sumamente experto y poderoso.

673.- C. En algunas cosas es del todo insuperable, de suerte que ni siquiera Dios puede llevar a cabo cosas más nobles en cuanto a la substancia. En efecto, en el mundo

tenemos a Cristo, la Maternidad divina, la gracia santificante y la promesa de la visión beatífica: Estas participaciones de la divina bondad son tan desproporcionadamente grandes, que no pueden ser más nobles en cuanto a la subbstancia.

Sin embargo, es preciso reconocer que tan grandes realidades pudieron haber sido mayores en cuanto al modo, en cuanto a la extensión y en cuanto a la intensidad; pues la humanidad de Cristo pudo tener una mayor gracia creada y una mayor visión beatífica; y los beneficios de la redención pudieron extenderse, de hecho, más ampliamente, y pudieron ser mucho más intensos y eficaces. Otro tanto cabe decir respecto de la Maternidad divina de la Santísima Virgen, de la gracia santificante y de la visión beatífica de los hombres. Y la razón de que estas cosas hubieran podido ser mayores, la tenemos en que constituyen siempre algo creado, si bien son algo "simpliciter" infinito, en atención al tórrmino al que se refieren.

674.- D. La bondad del mundo crece si consideramos que los citados beneficios sobrenaturales fácilmente pueden obtenerse por parte de todos los hombres. Nadie, en verdad, se priva de dichos beneficios si no es por culpa propia, o si no es por alguna negligencia de los que tienen el cuidado de los menores. Pero si es cuestión del bien esencial de una cierta felicidad natural, no hay nadie que se vea privado si no es por culpa propia.

En cuanto a los males que se dan en el mundo y que verdaderamente pueden considerarse males, no son más que los pecados y las condenaciones eternas; pero esto es algo que procede de los hombres, y no de Dios que creó el mundo.

675.- E. Si se pregunta qué es lo que más abunda, si los bienes o los males, es preciso decir que abundan más los bienes que los males en cualquier orden de cosas; en el orden físico, son más los que tienen vestido que los que carecen de él; son más los que tienen para alimentarse que los que carecen de alimento; se realizan en el mundo más actos buenos que malos. Acerca de la condenación eterna tenemos oscuridad y gran admiración, pero no acontece ello sin culpa de los hombres y sin gran bien del universo, porque Dios, autor del mundo, será glorificado por la reparación del orden y la debida sanción.

CAPITULO XI
DE LAS CAUSAS EXTRÍNSECAS ULTIMAS DEL MUNDO

676. Introducción: Los cuerpos pueden ser considerados en cuanto que son ciertas naturalezas que poseen algunas propiedades, fuerzas y finalidad, y en cuanto que se juntan en algún todo que consta de miembros, de cuya recta disposición o colocación proviene un efecto muy apetecible, como es la vida de los vivientes. De este modo ya hemos considerado el mundo anteriormente. Pueden también considerarse los cuerpos según el predicado de contingencia y de dependencia respecto a las causas supremas. Bajo este aspecto consideramos el mundo en este capítulo.

Propiamente hablando, este tratado acerca de las causas últimas del mundo, en cuanto es ente contingente, no pertenece a la Cosmología, sino a aquella ciencia que trata acerca del ente contingente y de sus causas. Ahora bien, esta ciencia es la Metafísica, y en concreto aquella parte de la Metafísica que es la Teología Natural: pues la causa del ente contingente en cuanto tal es el ente no contingente, y éste es Dios. Sin embargo, a manera de complemento de esta materia, y puesto que habrá ciertos datos dignos de

tenerse en cuenta en las causas extrínsecas últimas del mundo, trataremos en último término en este capítulo brevemente de aquellas.

El tratado se dividirá en tres artículos, los cuales responden a los modos cómo Dios puede ser causa última extrínseca del mundo: el primero versará acerca de la causa última eficiente del mundo; el segundo tratará acerca de la causa final última del mundo; el tercero será acerca de la causa ejemplar última del mundo.

Artículo I
DE LA CAUSA EFICIENTE ULTIMA DEL MUNDO

Aserto 1: El mundo, en cuanto a sus estratos últimos, ha sido producido por Dios mediante creación de la nada.

677. Nexo: Ya antes ha quedado aclarado que el mundo ha sido hecho por Dios, esto es, por el. ente necesario (653, 4). Pues al ser el mundo contingente, debió producirse por otro ente, y en verdad en último término, por otro ente que no sea contingente: pues lo contingente, ya sea uno, ya muchos, ya infinitos, son cero en orden a la suficiencia de existir por si, y por tanto, necesitan de otro que no sea contingente.

Pero ahora queremos probar que el mundo ha sido hecho mediante creación de la nada; y hablamos del sustrato último, el cual es el sujeto de todos los cambios, pues muchísimos cambios pudieron hacerse mediante las fuerzas de la naturaleza, aunque siempre bajo la providencia de Dios. Por tanto, deben aclararse las nociones.

678. Nociones: *Creación de la nada.-* Es la producción de una cosa de la nada de si misma, porque antes no era, y de la nada del sujeto, porque no ha sido hecha de ningún sujeto presupuesto. O de otra manera: la creación es la producción de una cosa según toda la entidad de la cosa, de tal modo que nada se presuponga acerca de ella.

679. Adversarios: Platón y Aristóteles defienden que la materia es increada, y que por tanto Dios o el demiurgo no es creador, sino sólo artífice y arquitecto del mundo. Todavía de forma más expresa niegan la creación los materialistas: estos enseñan que la materia es increada y que se ha formado el universo por evolución de sus fuerzas. Igualmente, niegan la creación del mundo de la nada los panteístas evolucionistas: estos enseñan que el mundo no se distingue de Dios, sino que es Dios mismo, el cual, necesariamente, por evolución de sí mismo, llega a ser todas las cosas. Así opinan los brahamanistas y Espinoza. Pero la sana filosofía y todos los escolásticos enseñan que la materia ha sido producida por creación de la nada, y ciertamente por Dios.

680. Se prueba la tesis:

Prueba primera (Por la contingencia de la materia): Pues la materia o último sustrato de todos los cambios es algo contingente; es así que si la materia es contingente es producida por otro, y ciertamente de la nada; luego la materia es producida por otro y ciertamente de la nada, esto es, mediante creación estrictamente dicha.

La mayor: a) Porque la materia depende de cosas realmente distintas de ella para poseer diversas perfecciones; v.g.: para ser árbol o para ser animal, necesita de las formas sustanciales; para ser cuanta e impenetrable, necesita de la cantidad. b) Del mismo modo depende de otras cosas realmente distintas de ella para existir: y de este modo, no se puede existir sin esta o aquella ubicación, o sin esta o aquella figura; es así que el ente

necesario no depende de ninguno realmente distinto para ser perfecto o para poder existir; luego la materia es ente contingente.

La menor: a) Pues lo contingente, ya uno, ya mil, ya incluso infinitos, no tiene en si razón suficiente de su existencia; luego tiene razón suficiente de su existencia en un ente distinto del ente contingente; ahora bien, el ente distinto del ente contingente es el ente necesario, esto es Dios (porque por la Teodicea, el ente necesario es Dios). b) Y ciertamente, por creación de la nada; porque, según se ha probado, la materia es producida; es así que no puede ser producida de un sujeto presupuesto, porque ni depende de ningún sujeto ni consta de un sujeto, ya que aquella es el último sujeto de los cambios; luego ha sido producida de la nada del sujeto, lo cual es ser producida mediante creación estrictamente dicha.

681. Prueba segunda (Por la unidad del ente increado): El ente increado es único; luego todo lo que hay aparte de aquel único increado es creado por Dios por lo menos en último término, y ciertamente de la nada. Pues si Dios hubiera creado la materia de algún presupuesto no creado por Dios, existirían dos seres increados, a saber: Dios y aquel sujeto presupuesto del cual habla sido hecha la materia.

682. Aserto 2: Supuesta la creación de la materia de la nada, no se muestra imposible la formación del mundo y de la tierra mediante evolución natural.

Ya se ha mostrado que el sustrato del mundo ha sido creado de la nada. Y ahora se pregunta acerca de la formación y de la disposición que el mundo tiene en este momento. Y acerca de esto hay muchas sentencias.

La primera sentencia defiende que el mundo, desde que existe está en esta forma que tiene ahora, sin admitir evolución alguna: así opina Aristóteles, el cual dice que el mundo ha existido desde la eternidad tal cual ahora existe. Platón dijo que el mundo (no la materia) tuvo en verdad comienzo, y sin embargo no tuvo evolución ninguna, sino que desde que existe ha sido como ahora es la mayor parte de los escolásticos defendían que el universo mundo ciertamente ha sido desde el comienzo como ahora es, pero admitieron en la tierra cierta evolución, no por las fuerzas naturales, sino mediante intervenciones divinas, según los días del Génesis.

La segunda sentencia, admitida la creación de la materia de la nada (si son católicos), dicen que la formación del universo mundo, y en concreto la formación de la tierra, tuvo origen evolutivamente según las fuerzas naturales. Ahora bien, el modo cómo tuvo origen esta evolución se explica por la Cosmogonía, que es la teoría acerca de la formación del mundo, por la Geogonía, que es la teoría acerca de la formación de la tierra, por la Geología, que es la teoría acerca de la formación de los estratos de la tierra, y por el Transformismo, que es la teoría acerca del origen y de la variedad de los vivientes.

682 bis. Ahora daremos unos pocos datos acerca de los sistemas cosmogónicos en particular, los cuales explican la formación del universo.

A) Sistema Laplaciano.

La cosmogonía laplaciana se llama nebular. La primera teoría cosmogónica es aquella que estableció Kant (1755), y después, independientemente de él, Laplace (1786), del cual recibe el nombre. Se llama teoría nebular (de la nebulosa primitiva) y especialmente se aplica a la formación del sistema planetario.

a) Origen laplaciano del universo y de la tierra: En primer lugar, esta teoría pretende que al comienzo habla una masa de materia provista de fuerzas y principalmente de calor. Por irradiación del calor, la masa comenzó a contraerse, y consiguientemente a tener un movimiento rotatorio: en este movimiento rotatorio la masa adquirió una forma de globo. Después, de esta masa en forma de globo, cerca del ecuador se separaron ciertas masas en forma de anillo. Por último, esos anillos poco a poco se rompieron y se reunieron en masas también globulares, las cuales, por tanto, giran alrededor de la masa principal y sobre su propio eje; y estos son los planetas, entre los que está La Tierra.

Evolución laplaciana de la tierra: La tierra al principio estaba en un estado igneo. Poco a poco se enfrió por la parte exterior, de donde se produjo una corteza fría y dura, la cual estaba rodeada de agua muy turbia y en movimiento. De aquí se explican los minerales eruptivos y los estratos sedimentarios. Los estratos eruptivos se explican porque el fuego central muchas veces rompe la corteza y produce montañas que vomitan fuego, de donde brotaron de estampida la lava y las piedras eruptivas. Ahora bien, los estratos sedimentarios se explican porque de aquella agua turbia se apartaron poco a poco los cuerpos que estaban en suspensión. Se cuentan los siguientes estratos sedimentarios, según antigüedad, de mayor a menor: estrato ozoico, paleozoico, mesozoico, neozoico; y este último se divide en época terciaria, cuaternaria, diluvio y aluvio.

c) Crisis de esta teoría: Esta teoría no satisfacía, y por tanto fue enmendada por C. Braun y por otros; pero ni siquiera enmendada pudo sostenerse: pues si aquella teoría fuera verdadera, deberían darse unos determinados hechos, y aquellos hechos no solamente no se dan, sino que se dan hechos totalmente contrarios. Así pues, fue rechazada finalmente esta teoría nebular laplaciana como falsa y carente de fundamento.

683. B) Nueva Cosmogonía: Por ello, más recientemente es defendida una teoría que se llama aglomerativa, esto es, de concentración. La teoría laplaciana explicaba todas las cosas mediante las fuerzas gravitatorias y por los movimientos mecánicos. Ahora bien, en la teoría aglomerativa tienen lugar también fuerzas atractivas y repulsivas electromagnéticas, fuerzas de luz y de calor, presiones que provienen de las irradiaciones, y además, fuerzas muy potentes nucleares de fisión y de fusión. En esta teoría podemos distinguir la formación de las estrellas, la formación del sistema planetario y la formación de la tierra.

684. a) Formación de las estrellas: Esta teoría, en primer lugar, postula la existencia de una masa material, la cual estaría en estado aeriforme, o a modo de polvo esparcida por enormes espacios. Ahora bien, aquella masa estaba en estado de equilibrio, y algunos juzgan que estuvo en un grado elevadisimo de calor; otros en cambio piensan que estuvo en un estado de frialdad. Sin embargo, no dicen de donde provino aquella masa; pero el católico, sin dudarlo, dice que aquella masa tuvo origen mediante creación de la nada.

En segundo lugar, aquel estado de equilibrio se rompió, v.g.: por la desigualdad del calor; ahora bien, no explican de donde provino aquella interrupción del equilibrio en el calor, pero sin duda deben admitir que aquella r fue realizada por un motor distinto del mundo, según el principio de la inercia, a saber, por Dios; y por ello, ya muchos científicos hablan acerca de la creación y acerca. del Creador, en sentido impropio, porque mover no es crear.

En tercer lugar, roto el estado de equilibrio, las partículas comienzan a unirse a causa de presiones provenientes de las irradiaciones de otras partículas, por las fuerzas

gravitatorias y por las fuerzas atractivas y repulsivas electromagnéticas, y formaron enormes globos; ahora bien, las fuerzas repulsivas eran obstaculizadas, a fin de que no dispersaran de nuevo toda la masa, mediante las fuerzas de la envoltura externa, la cual, a manera de cresta, protegía a la masa de la dispersión y realizaba una función V defensiva, esto es, un "efecto de sombra". Y viniendo a crecer la atracción de las partículas y la fricción, y consiguientemente el calor, comenzaron a desarrollarse actividades nucleares de fisión y de fusión, y de este modo por último se formaron las estrellas.

En cuarto lugar, las estrellas se distribuyeron en galaxias, en cúmulos globulares estelares (enjambres de estrellas), y en estrellas binarias o ternarias (estrellas dobles).

685. b) Formación del sistema planetario y de la tierra: El origen del sistema planetario siempre está en las estrellas binarias (estrellas dobles). Una de las estrellas binarias envejece mucho más rápidamente que la otra, y explosiona y se rompe en muchos trozos, lo cual se explica así: Aquella estrella que envejece adquiere una corteza fría y dura; el fuego interior no resiste aquella compresión, que proviene de la corteza exterior, y por tanto explosiona todo el globo estelar en mil trozos. Ahora bien, estos trozos son sometidos por la otra de las estrellas binarias, y por tanto giran alrededor de ella con un movimiento de traslación y de rotación. Y de este modo surgieron los planetas, entre los cuales está la Tierra.

c) Evolución de la tierra: La ciencia geológica explica la evolución de la tierra misma hasta el estado actual, con un gran fundamento en los hechos de la experiencia.

686. C) Nuestra sentencia: Distingue bien entre la tesis que afirma la posibilidad de la evolución en la formación del universo y de la tierra y las hipótesis acerca del modo de esta evolución. Nosotros, omitiendo las hipótesis acerca del modo de la evolución, afirmamos la tesis que establece que no se muestra imposibilidad de la formación del universo mediante evolución, al tiempo que nada decimos acerca del origen y de la variedad de los vivientes, porque esto lo remitiremos a la Psicología.

687. Se prueba el aserto:

La formación del mundo o de la tierra por evolución natural sería imposible si, admitida esta evolución, debiera negarse necesariamente la creación de la materia de la nada, o si debiera decirse que la formación del mundo, cual es ahora, el casual, o si debiera afirmarse que las causas inferiores producen algo esencialmente superior; es así que nada de esto se sigue necesariamente de la evolución, luego la evolución no se muestra imposible.

La mayor consta, y la menor se prueba por partes:

a) No se sigue que deba negarse la creación: Pues Dios pudo crear de la nada la materia y rodearla de unas fuerzas de proporcionalidad respecto a sus efectos, y así pudo la evolución realizarse naturalmente.

b) Ni se sigue que la disposición del mundo, cual ahora es, sea casual: Pues cuando Dios creó la materia en estado aeriforme, pudo dar cierto movimiento primero, del cual necesariamente se habría de llegar a la forma que el mundo tiene ahora; de este modo, la formación del mundo no hubiera sido casual, sino intentada de propósito por su Creador sapientisimo.

c) No se sigue que las causas inferiores produzcan algo esencialmente superior: Pues en esta formación del mundo tenemos la vida, que es superior a toda materia, y un orden sapientisimo que supera a todas las fuerzas de la materia. Ahora bien, no decimos que la vida haya sido producida por la materia bruta. Igualmente, no decimos que el orden mundano haya sido producido por las solas fuerzas de la materia, sino por intervención del Creador, cuando creó la materia en estado aeriforme, y cuando le aplicó a ésta el movimiento primero.

688. Aserto 2 bis: *El mundo no necesariamente fue creado "ab aeterno".*

En efecto, la necesidad de la creación "ab aeterno" partiría o de parte de Dios o de parte del mundo. Ahora bien, de parte de Dios no hay ninguna necesidad, porque Dios es libre en sus operaciones "ad extra". Ni por parte de las criaturas, porque las criaturas son contingentes, y por ello, indiferentes para existir o no existir, para existir en este tiempo o en otro; luego por ninguno de los capítulos se da la necesidad de creación "ab aeterno".

689. Aserto 3: *El mundo fue creado en el tiempo.*

Esto significa que si contamos los años desde este instante hacia arriba, hasta llegar a su origen, encontraremos el comienzo.

Esta tesis nos consta en primer término absolutamente por la fe revelada.

En segundo lugar, otros quieren probar esta tesis por la razón, opinando que repugna metafísicamente la creación "ab aeterno". Y aunque no debe despreciarse este argumento, sin embargo es atacado por muchos escolásticos, los cuales creen que seria posible la creación "ab aeterno".

En tercer lugar, los científicos aducen pruebas importantes que indican que el mundo. ha tenido comienzo. Estas pruebas son las siguientes:

a) Las nebulosas espirales o galaxias se separan constantemente entre si, y se separan también de cualquier punto que se puede señalar, y ciertamente con una velocidad enorme; luego, si hubiesen durado desde la eternidad, do 'distarían ya entre si infinitamente, lo cual no acontece.

b) Cada una de las nebulosas y de las galaxias giran alrededor de si mismas, y en esta acción de girar, las estrellas que están contenidas allí, tienden a una distribución regular; ahora bien, si las nebulosas hubiesen durado desde la eternidad, ya habrían llegado a una distribución regular, lo cual no acontece.

c) La cantidad de energía del mundo útil para producir el movimiento, siempre es menor de día en día; luego si el mundo hubiese durado desde la eternidad, ya hace mucho tiempo que toda la energía útil para el movimiento se habría terminado, lo cual no acontece.

d) Cada uno de los cuerpos radiactivos siempre se desintegran o se resuelven en helio y plomo; ahora bien, si desde la eternidad hubiesen durado, ya hace tiempo que se habrían resuelto totalmente y ya "no existirían cuerpos radiactivos, lo cual sin embargo no acontece.

e) Las estrellas que se llaman "dobles" se separan más de día en día; luego si hubiesen durado desde la eternidad, ya se habrían separado totalmente por una distancia infinita, lo cual sin embargo no acontece. De modo semejante, las estrellas de los cúmulos globulares de estrellas (enjambres), se separan más de día en día; luego si hubiesen durado desde la eternidad, ya las estrellas se habrían separado por una distancia infinita.

Y no solamente prueban los científicos con verosimilitud que los procesos evolutivos del mundo han tenido principio, sino también intentan determinar el tiempo en el que estos procesos tuvieron principio. Y dicen que estos procesos comenzaron hace cinco o diez mil millones de años. Deducen esto por las mismas pruebas por las que concluyen que se da el comienzo de los procesos evolutivos, cuyos puntos capitales pueden verse en el discurso de Pío XII a la Pontificia Academia de las Ciencias, del 22 de Noviembre de 1951, casi al final.

690. Sin embargo, por estos argumentos se prueba que los procesos evolutivos tuvieron comienzo, y ciertamente, mediante la intervención de algún motor distinto del mundo, porque por el principio de la inercia, el mundo no pudo empezar el movimiento por sí mismo. Ahora bien, no se prueba que la materia misma tuvo principio. Pues antes de los procesos evolutivos, que perduran hasta ahora, pudo existir una materia tranquila, sin ninguna actividad, o también pudo existir bajo otros procesos anteriores, los cuales se extinguieron totalmente. Acerca del origen de la materia por una causa extrínseca y acerca del comienzo de la materia, sólo pueden dar razón la filosofía y la fe.

Artículo II
DE LA CAUSA FINAL DEL MUNDO

691. Aserto 4: *Dios creó el mundo a causa de sí mismo.*

Aquí se señala la razón suficiente de la existencia y de la especificación del acto divino de crear el mundo. Y decimos que la razón del acto de querer de Dios no es alguna cosa fuera de Dios, sino solamente la bondad divina.

Y se prueba: Pues todo acto volitivo tiene una razón suficiente de su existencia y de su especificación y de su nobleza en el objeto que es amado y a causa del cual se da este acto; es así que el acto divino no puede tener su razón suficiente en ninguna cosa fuera de él, luego tiene la razón suficiente solamente dentro de él, en la bondad divina como en objeto amado.

Corolarios: De aquí se comprenden dos cosas: a) Primero, que Dios ama a todas las otras cosas fuera de él, no a causa de aquellas cosas, sino solamente por si, como causa de la razón de amar. b) Segundo, que Dios ama todas las otras cosas fuera de él con el mismo acto con el que se ama a si; pues si amara con un acto distinto, este acto se especificarla, esto es, se detendría directamente en las criaturas, y por tanto tendría la razón suficiente de si en las criaturas. c) Tercero, de aquí se sigue que Dios ama todas las cosas para sí; pues si alguno hace algo a causa de si, quiere aquello para sí, como es manifiesto.

Así pues, esta claro aquí que queda fijada la razón suficiente del acto divino y el fin "qui" de todas las criaturas.

692. Aserto 5: *Dios creó todas las cosas a causa de sí, como para ser comunicado a los otros, de un modo proporcionado a la entidad de cada uno.*

Aquí se determina el fin "qui", o mejor, el término muy común intentado por Dios.

Prueba primera: Pues Dios creó todas las cosas a causa de si mismo; es así que no las creó a causa de disfrutar de si mismo, o para poseerse a sí mismo, porque incluso sin las criaturas se disfruta y se posee infinitamente a si mismo; luego las creó a causa de como imponerse a si mismo a otros como fin, de tal modo que él mismo sea el fin al cual tiendan todas las cosas, y que él sea poseído por todos según su manera peculiar.

Prueba segunda: Dios quiere a las criaturas a causa de si, esto es, para si; es así que las criaturas no son sino imitaciones de la esencia divina y participaciones de su bondad; luego lo que quiere Dios para si es tener cosas que sean imitaciones de su divina esencia y participaciones de su bondad, según la índole de cada una.

La mayor está clara por el aserto 4. Y la menor se explica: Porque las criaturas son esencialmente efectos de Dios como causa suficientisima; ahora bien, el efecto de una causa suficientísima es una semejanza y una participación de la perfección de la causa, porque está contenido en la perfección de la causa.

693. Aserto 6: *Dios creó todas las cosas a causa de su gloria objetiva.*

En efecto, Dios creó todas las cosas a fin de que tuviera para si semejanzas de la esencia divina; es así que en esto consiste su gloria objetiva; luego Dios creó todas las cosas a causa de su gloria objetiva.

La mayor consta por el aserto precedente, y la menor se explica: Pues la gloria objetiva consiste en la manifestación de las perfecciones de Dios; ahora bien, si las criaturas no son sino semejanzas de la esencia divina y participaciones de su bondad, son manifestaciones de las perfecciones divinas.

694. Aserto 7: *Dios creó al hombre a causa de su gloria formal.*

Pues Dios creó todas las cosas para que participaran de la bondad de Dios según la índole de cada una (aserto 5); es así que el hombre es racional y libre y activo; luego debe participar de la bondad divina intencionalte mediante el entendimiento, y libremente mediante la voluntad, y activamente mediante la ejecución de aquellas cosas que sean conformes con la voluntad divina; es así que en esto consiste la gloria formal; luego el hombre ha sido creado para la gloria formal de Dios.

Pues todas las cosas han sido creadas para manifestar las perfecciones de Dios; es así que solamente pueden manifestarse las perfecciones de Dios al hombre; luego aquellas han sido hechas para manifestar la gloria de Dios a los hombres. Ahora bien, esto es dar gloria formal a Dios mediante el hombre; luego todas las cosas han sido creadas para la gloria formal de Dios mediante el hombre.

695. Aserto 5: *De aquí se sigue que no solamente el hombre, sino también los irracionales, han sido creados para la gloria formal de Dios mediante el hombre.*

Artículo III
DE LA CAUSA EJEMPLAR DEL MUNDO

696. Aserto 9: *Dios es la causa ejemplar última del mundo.*

Pues Dios necesariamente debe usar de un ejemplar en la realización del mundo; es así que aquel ejemplar necesariamente es Dios; luego Dios es la causa ejemplar del mundo.

La mayor está clara por Ontología: porque todo ente racional que obra como racional debe tener en la mente una noción de lo que va a hacer; es así que esto es el ejemplar; luego todo ente racional, y por lo tanto también Dios, al obrar en sus operaciones "ad extra" debe. usar de un ejemplar.

La menor: Pues si aquel ejemplar estuviera fuera de Dios, Dios dependería al obrar de algún elemento extrínseco; es así que esto es imposible; luego el ejemplar, por lo menos en último término, es Dios.

697. Aserto 10: *Dios es ejemplar análogo y formal del mundo: análogo por su esencia; formal por el entendimiento, esto es, por las ideas ejemplares.*

A) Dios es ejemplar análogo del mundo por su esencia: Dios será ejemplar análogo por su esencia si toda la esencia de las criaturas es una cierta semejanza de la esencia divina, aunque muy imperfecta y pequeña; es así que sucede de este modo; luego la esencia divina es ejemplar análogo.

La mayor consta y la menor se prueba:.

a) Es semejanza de Dios: Porque las cosas fuera de Dios no son sino efectos de Dios, causa suficientísima; es así que el efecto de alguna causa suficientísima, en tanto puede ser efecto en cuanto toda su perfección está contenida en la esencia de la causa; luego todas las cosas, en tanto tienen perfección en cuanto ésta está contenida en la esencia de la causa última y suficientísima, que es Dios. Y esto, con otras palabras, es decir que toda perfección de las criaturas es una cierta semejanza e imitación de Dios.

b) Imperfectísima y pequeña: Pues Dios tiene la perfección por si y de modo infinito, y en cambio la criatura tiene la perfección por otro y una perfección finita, y además mezclada con muchas imperfecciones.

698. Tal vez digas: Las cosas creadas no pueden ser semejanzas de Dios, sino por el contrario, desemejanzas; pues Dios no tiene nada del animal, del vegetal, de la piedra, de la cantidad; luego ni el animal, ni la planta, ni las piedras pueden ser semejanzas de Dios.

Respuesta: Niego el aserto. En cuanto a la prueba, distingo el antecedente: Dios no tiene nada del animal en cuanto a la parte negativa de aquel, que es no tener una perfección mayor, concedo. En cuanto a la parte positiva, subdistingo: no tiene nada unívocamente, concedo; nada analógicamente, niego; y contradistingo el consiguiente.

Todas las criaturas están incluidas según toda la realidad en los trascendentales, a saber: en el ente, en uno, lo verdadero, lo bueno; y puesto que en esto son semejantes a Dios formal y propiamente, aunque muy imperfectamente, por ello, todas las criaturas son semejanzas e imitaciones de Dios, aunque muy imperfectamente y de modo analógico. En cuanto a las negaciones, v.g.; no tener tales y tales perfecciones, se debe conceder que las criaturas no son semejantes a Dios.

699. B) Dios es ejemplar formal del mundo por su entendimiento, esto es, por sus ideas: En efecto: Dios será será ejemplar formal de las cosas si tiene en la mente las ideas que intencionalmente representen la cosa formalmente como es, no sólo según alguna

semejanza, y si según estas ideas crea el mundo; es así que Dios tiene en la mente las ideas que representan las formalmente como son en sí mismas y no sólo según alguna semejanza más o menos vaga, y según esas ideas creó el mundo; luego Dios, por su entendimiento y por sus ideas es la causa ejemplar formal del mundo.

CONCLUSIÓN

700. De todo esto está manifiesto que Dios es el alfa y el omega de todas las cosas: es el alfa porque de él proceden todas las cosas como de causa eficiente, por la cual tienen el ser, y como de causa ejemplar, por la cual tienen la esencia y la especificación. Y es el omega porque él es el fin de todas las cosas: es el fin al que deben servir, y es el fin con cuya participación y posesión serán felices cada una de ellas según su manera peculiar. De donde acertadamente dijo Lesio: "Tú eres, Señor, el inventor, el autor , el formador, el conservador, el sustentador, el ejemplar y el fin de todas las cosas. A causa de TI, todas las cosas existen para servir a tu gloria... Y no somos más viles o más miserables por que existimos a causa de TI y porque todas nuestras cosas están destinadas a tu gloria. Pues ésta es nuestra naturaleza, éste es nuestro bien supremo: servir a tu gloria. Servirte a TI es reinar; obedecerte es el camino de la vida eterna... Se gloríen otros en sus reinos y en sus principados, se gloríen en su nobleza y en las riquezas y en todas las excelencias de esta vida: mi gloria sea ser siervo tuyo y el que todas mis cosas estén consagradas y dedicadas a Ti, y el que todos mis .pensamientos, todas mis preocupaciones, todos mis esfuerzos, todos mis deseas sirvan a tu gloria".

***** *** *****